

El 13 de JUNIO.

Viene de la 1a. Pág.

gado al país, fue que comenzó a tomar cuerpo la rebelión de los educadores de San José. Pocos fueron los que no colaboraron entonces en aquellos actos. El 10 o el 11 de junio fueron días de gran agitación: los maestros presentaron un memorial a la Sra. de Educación en el que protestaban del trato que se les daba y se negaron a firmar una adhesión al gobierno; se reunían en el Edificio Metálico y luego desfilaban por las calles. El gobierno mandó a cerrar el Edificio Metálico; la policía dió cincha a maestras y alumnas del Colegio de Sritas y disolvió manifestaciones con los chorros de las manzanas de apagar incendios. Entre los maestros que se distinguieron en aquella jornada, estaban Estey, Silva, Matilde Carranza, Ester de Mezerville, Carmen Lyra, Patrocinio Arrieta, José Guerrero, Andrea Venegas, etc.

Muchos perseguidos buscaron refugio en el Consulado americano; allí hubo un tiroteo en el que resultó herido el profesor don Enrique Jiménez Nájera que ya murió.

El 13 de junio en la mañana un grupo de maestras concurrió al llamado que habían hecho varias señoras, entre ellas doña Amparo de Zeledón, para reunirse en el Parque Central y tomar alguna determinación.

Del Parque salió este grupo en manifestación por las calles

de la capital. De camino cada uno de los manifestantes cogió un palo de leña de una carreta que estaba descargada frente a una casa. Esta era su única arma. Más adelante cortaron hojas de pacaya de un jardín fronterizo y las enarbolaban como banderas que iban agitándose bajo el sol de esa mañana de junio. Y el grito que brotaba de todos los labios eran vivas a la libertad y a la democracia amordazadas por aquella estúpida tiranía. La manifestación pasó frente a la casa de Patrocinio Arrieta el asesino sombrío de Rogelio Fernández Girell, Jeremías Garbanzo, Carlos Sancho y Joaquín Porras. Este criminal que murió en Cuba, sirvió a sus amos como un perro de presa. Andrea Venegas hacía tribuna de cada piedra que encontraba y a la que subía para hacer discursos y dar ánimo a la multitud que cada vez era más nutrida.

Desfilaron sin rumbo, pero decididos, llevando por estandarte las verdes hojas de pacaya y como única arma un palo de leña. Había valor en todos los ánimos y deseo de lucha por la democracia en peligro. Nadie sabía si en la boca calle siguiente los esperaban las ametralladoras de Joaquín Tinoco y Jaime Esquivel.

En el Parque Morazan Carmen Lyra se sobrepuso a su gran timidez para hablar en público, y desde el kiosco arenó a la multitud para que mantuviera su actitud digna y valerosa.

En las gradas de la Catedral—adonde fueron enseguida, se improvisó una tribuna. Allí hablaron don Andrés Venegas, don Mariano Guardia y don Albino Villalobos.

¿Cómo de aquí volvieron atrás y se dirigieron al edificio que ocupaba "La Información" frente a la Biblioteca Nacional? No lo recordamos. El rencor del pueblo contra aquella tiranía, desembocó en el órgano que sancionaba todas las pillerías y crueldades de este Gobierno nefasto. La corriente ya incontenible subió las escaleras del edificio, y estalló el sentimiento de rebeldía que había animado el desfile por San José. Entre aquel remolino había personas hasta ese momento incapaces de matar un ratón que lanzaban por las ventanas las máquinas de escribir, y los muebles. El dueño de "La Información", Enrique Clare estuvo a punto de morir bajo aquel oleaje de justa cólera. Y dieron fuego a "La Información". En nuestra memoria de piedra el recuerdo de algunas caras que se agitaban en los balcones, entre ellas está la de Arturo Aguilar Morúa hijo de don Chico Aguilar Barquero y la de don Rogelio Robles. Don Andrés Venegas había venido hasta allí. Al verlo Joaquín Fernández Montúfar le gritó que se quitara, que los viejos como él estaban muy caros. A esto don Andrés contestó:

"Para defender a la patria, nunca seré viejo".

En esa jornada hirieron a Ernesto Ortiz y a un muchachillo de 7 años que es ahora chauffeur, llamado Fernando Urbina. Carlos María Jiménez se portó con gran valor y le hizo frente solo a la policía.

Y "La Información" fue reducida a escombros por el pueblo de Costa Rica. Nunca olvidaremos la alegría de toda la gente al ver subir esa tarde la columna de humo negra sobre la ciudad y que parecía gritar a todos los ámbitos de San José, que los ciudadanos costarricenses saben sacudir su proverbial mansedumbre cuando el caso lo pide.

En la tarde regresó de Punarenas Joaquín Tinoco, quien lanzó a la calle todas las fuerzas de que disponía. ¿Qué podía hacer contra las ametralladoras de los Tinoco manejadas por sus incondicionales entre los que estaba Jaime Esquivel hoy diputado en el Congreso, aquella multitud que por única arma tenía un palo de leña?

Pero "La Información" había quedado reducida a cenizas. Es verdad que años después, los tribunales de justicia obligaron al Estado a pagar a su dueño los daños y perjuicios que recibiera en aquel memorable día. Eso sí el dueño de "La Información" nunca pagó al pueblo de Costa Rica todo el daño que le había hecho.

Cómo se está...

Viene de la Pág. CINCO —

por ciento de 4.000 en San Petersburgo, "empezaron impulsadas por una completa necesidad económica, sin hogar y sin trabajo".

El doctor N. A. Torsuyeva, otra autoridad, demuestra que la mayoría de las mujeres trataban de evitar el paso final; dos terceras partes habían sido obreras pero habían perdido su trabajo. La estadística que cubre el período de 1879 a 1903 nos muestra que el sueldo de los hombres aumentó en 12 por ciento mientras que el de las mujeres seguía estacionado en más o menos ocho rublos por mes. Los precios de los alimentos, sin embargo, habían subido en un 25 por ciento.

Un gran número en las aldeas

El ministro de finanzas del Zar, nos da la información de que en la industria azucarera los jornales de las mujeres eran de un promedio de 7 rublos al mes, y en algunas otras ocupaciones, de sólo 3 y 4 rublos. Las mujeres en la industria cigarrera alcanzaban el sorprendente sueldo mensual de 1 a 2 rublos. La jornada diaria a veces llegaba a ser hasta de 20 horas. Las condiciones en otras palabras, se ajustaban precisamente para el desarrollo de la prostitución.

Una mayoría de todas las mujeres de la calle provinieron antes de la clase trabajadora habían sido empleadas en la industria de la costura y similares. Las obreras dieron a la "profesión" sólo un cinco por ciento de sus víctimas. "La razón de esta diferencia", dice el doctor Danishevsky, "era que la obrera, a pesar de dificultades, resistía. Estaba en un ambiente de conciencia de clase obrera. Las trabajadoras de talleres de costura y similares no eran obreras de fábricas. Trabajaban durante jornadas largas con sueldo bajo y en talleres pequeños bajo la supervisión directa de un patrón que muy a menudo resultaba ser un "conseguidor". La sirvienta en un hogar burgués, generalmente una muchacha campesina, estaba condenada desde el principio".

Con su pobre y descuidado campesinado, la aldea rusa era la fuente principal de abastecimiento de mujeres de la calle para las ciudades. El doctor Torsuyeva anotó que el 77.4 por ciento de todas las prostitutas habían sido antes sencillas muchachas campesinas.

Habiendo heredado, tanto la prostitución como las leyes zaristas en contra de la mujer caída, el joven estado soviético atacó esta situación con el lema "Luchar contra la prostitución no contra la prostituta". El contenido revolucionario de esta idea se pierde si no se da una cuenta de que no ha tenido precedente en la historia. La campaña planeada en 1922 por el Comisario del Pueblo para Salubridad conjuntamente con el Comisario del Trabajo y los sindicatos obreros constaba de una lucha simultánea en dos frentes: atacar las causas de la prostitución y a la vez los rezagos del régimen antiguo.

Nada de brusquedad

Para la primera parte de la campaña—evitar la prostitución—las siguientes regulaciones fundamentales fueron expedidas; ninguna empresa debía desocupar a obreras que no tuvieran otros recursos económicos ni a ninguna muchacha soltera, que fuera huérfana; a ninguna mujer embarazada ni a mujeres con criatura.

En el otro frente—contra la prostitución existente—la campaña debía avanzar sobre tres líneas principales: la milicia debía ejercer una supervisión extraordinaria sobre las estaciones de ferrocarril, hote-

les, dormitorios de trabajadores, puertos y baños públicos. Segundo: el Estado conduciría una dura batalla judicial contra todos los agentes y agencias de prostitución. Tercero: El Estado establecería dispensarios gratuitos para la curación de las enfermedades venéreas. La reglamentación de tallajes los derechos de las mujeres aludidas. Al prender a una mujer de la calle el agente "debía ejercitar la mayor consideración; no debía actuar bruscamente ni de hecho ni de palabra". Debía recordar que la situación material y económica de la mujer la había llevado a la prostitución.

Decrecimiento de las enfermedades venéreas

De 1914 a 1928 el número de personas afectadas por enfermedades venéreas disminuyó en más de la mitad. La milicia de todo el país en 1924 y 1925 descubrió y abolió 2228 prostibulos. El Comisario del Pueblo para Salubridad y las organizaciones asociadas abrieron dispensarios para recabar datos estadísticos; curar a los infectados; ayudar a la milicia en el descubrimiento de casas de prostitución y, a través de la plática personal, convencer a la que fuera mujer de la calle para que se incorporara a una vida útil dentro de la sociedad. Períodos de 10 días denominados e anti-prostitución, hicieron su aparición.

Las leyes zaristas hacían caso omiso del hombre culpable; pero ni en la campaña general de propaganda y educación, ni como un culpable directo, era perdido de vista por el poder soviético.

El hombre cuando era descubierta, se le señalaba en el periódico mural de su organización, si era trabajador. Si era de una planta o tenía algún otro cargo, de responsabilidad entonces aparte del periódico mural, se le acusaba en un lugar prominente de la prensa diaria. El culpable, en otras palabras, era un explotador de mujeres, y como a tal se le trataba.

A fines de 1929 el gobierno expidió un decreto detallando los procedimientos para apresurar la abolición de la prostitución. El decreto recomendaba la ampliación cada vez mayor de las calificaciones de la mujer para la industria; pedía que se evitara que las mujeres fueran despedidas del trabajo; intensificaba la propaganda; exigía el castigo de las personas culpables de violación de muchachas; sugería el establecimiento de dos haciendas en las cercanías de Moscú para las mujeres regeneradas que necesitaban trabajo; explicaba cómo la labor de los 40 Profilactorios del país podía hacerse más efectiva y, finalmente, formulaba planes para la fundación de un Instituto de Trabajo y Educación para mujeres de la calle más jóvenes.

El Profilactorio de Curación y Trabajo fue establecido en 1924 con el propósito de devolver a un trabajo productivo a las anteriormente mujeres de la calle. Su tarea principal era atraerse a mujeres sin hogar y sin trabajo que podían enfermar de venéreas y a otras mujeres cuya mala condición económica podía orillarlas a la prostitución. Ya para antes de 1930, el 17 por ciento de las internadas en ese instituto no eran prostitutas.

Nuevos principios

Establecidos sin precedentes, los Profilactorios tuvieron que formular sus propios principios. ¿Cómo deberían ser tratadas las mujeres? ¿Debería

ser un asilo como el fundado por la esposa del emperador justiniano en las orillas del Bósforo en el cual fueron 500 mujeres, algunas de las cuales se echaron al mar para escapar se? ¿Debería ser una institución "correctiva"? Fue decidido que, primero, las mujeres debían tener amplia libertad, sin ningún asomo de fuerza, para internarse; quedando establecida esta regla, quedó por consecuencia, que el castigo más severo permitido sería la expulsión. De esa manera, mientras se hacía una propaganda educacional continua, las mujeres se internaban en los profilactorios por su propia voluntad. La segunda norma fue la de que absolutamente no se aceptarían donativos de fuentes privadas. Tercero, todos los servicios, cuidados y atenciones de los doctores, y toda las medicinas deberían ser proporcionadas sin costo alguno. El Estado pagaría todo. Finalmente, se le requería a la mujer que permaneciera en el Profilactorio durante más o menos dos años para ser dada de baja cuando la Institución le había conseguido un trabajo y habitación.

El primer paso en la rehabilitación de una mujer de la calle es la curación de sus padecimientos. Esto se comenzaba en el Profilactorio principal. Más tarde era mandada a profilactorios afiliados de otra localidad. En estos últimos se encontraban fábricas y talleres, clínicas y Escuelas Elementales, habitaciones y un salón de reunión.

Enseñanzas a trabajar

Cada taller mantenía una escuela para aquellas mujeres que nunca habían trabajado. El promedio de sueldo era de doscientos cincuenta rublos por mes, de los cuales cien cubrían los gastos—cuatro comidas al día, limpieza de sus habitaciones, sábanas, toallas, etc. Boletos para funciones teatrales y conciertos les eran obsequiados. Llegó a haber stakhanovistas entre estas mujeres, de las cuales hay muchas que obtienen sueldos hasta de cuatrocientos rublos mensuales.

Cuando la mujer sale a trabajar y vive fuera de la Institución este continúa atendiendo por un determinado período. El doctor Danishevsky dice que dos mil quinientas mujeres incluyendo trabajadoras de la planta de automóviles Stalín, de la fábrica de baleros Kaganovich, de la planta eléctrica de Kuibyshev y de la segunda fábrica de relojes, han sido mandadas por el profilactorio. El 32 por ciento de estas han sido premiadas en diferentes ocasiones. El diez y siete por ciento estudian en escuelas e institutos técnicos. Se han casado el 65 por ciento y el 34 por ciento son ya madres de familia. El doctor Danishevsky hace hincapié en un punto. Algunas de estas mujeres tenían que vencer un pasado aun mayor que la prostitución, algunas eran ladronas, otras borrachas y adictas a las drogas.

Nuestros records demuestran que más de diez mil mujeres han sido salvadas de una posible destrucción por los profilactorios de Moscú. Entre ellas hay mujeres que se han recibido como doctoras, avia doras, cantantes, artistas, músicos, ingenieros, socias de la Liga Juvenil Comunista y miembros del Partido Comunista.

Una vez que una mujer empieza a trabajar en el Profilactorio, ya no se le trata como una prostituta. Su pasado ha muerto. Ya es una trabajadora y se siente orgullosa de ello.

VISITE EL

Café Alvarez

El Mejor Restaurant
y el Mejor Servicio.

Enorme éxito...

reunió alrededor de la tribuna de nuestros compañeros.

El martes trece de los corrientes celebró la Sección de Alajuela un gran mitin, conmemorando la jornada democrática que se conoce en nuestra historia con el nombre de "La quema de La Información". Al recordar como el pueblo de la capital enfurecido prendió fuego al periódico de la tiranía de los hermanos Tinoco, el Partido Comunista reivindica para sí, una tradición que le pertenece, en tanto que

VIENE de la Pág. TRES—

vanguardia del pueblo en la lucha por la democracia y por la libertad. Los compañeros Mora, Carballo y Ferreto hablaron ante la enorme concurrencia sobre el sentido que para nosotros tiene la gloriosa fecha mencionada y hablaron también sobre la cuestión de La Alianza Democrática Nacional. Con su aprobación unánime de nuestra línea política, el pueblo de Alajuela demostró que no está de acuerdo con las vacilaciones de algunos ríardistas que aún no se han resuelto a pactar con nosotros el frente único.

Para LAVAR BIEN, SIN MALTRATARSE,

recomendamos el **JABON AMERIKA**



DURO, RENDIDOR Y ESPUMOSO

FOTOGRAFADO

CABEZAS

El más moderno y mejor equipado del país.

75varas al Sur de la Catedral.

Apartado 1146

Teléfono 4380